



La Comunidad de Madrid celebra, entre los meses de abril de 2019 y enero de 2020, **¡BIENVENIDOS a palacio!**, en el que las visitas guiadas, los conciertos, las conferencias y los itinerarios teatralizados permitirán disfrutar a los madrileños de una extraordinaria selección de palacios de la región.

Con motivo de la sexta edición de este programa, treinta inmuebles abren sus puertas para mostrar, de forma gratuita, el singular patrimonio cultural que custodian.

De este modo la Comunidad de Madrid ofrece la edición más rica hasta la fecha de **¡BIENVENIDOS a palacio!** en el que la palabra, el teatro y la música se convierten en el umbral que permite el acceso al interior de algunos de los inmuebles más destacados de Madrid.

Una oportunidad única para toda la familia de sumergirse en la vida en palacio.

Toda la información sobre el programa en
www.bienvenidosapalacio2019.es

COLABORA



REINO DE BÉLGICA
www.diplomatie.belgium.be



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la Comunidad de Madrid y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.

comunidad.madrid/publicamadrid



Depósito legal: M.-10895-2019. Impprime: BOCM

PALACETE DEL MARQUÉS DE RAFAEL

2019 VISITAS GUIADAS

¡BIENVENIDOS a palacio!





Situado en el barrio de Lista, el palacete es un edificio elegante, luminoso y monumental que sigue un diseño clasicista y neobarroco francés obra del reconocido arquitecto ecléctico Luis Sainz de los Terreros.

Entre 1913 y 1914, Alfonso Pardo y Manuel de Villena, XIV marqués de Rafal, hijo de un acaudalado propietario vasco y de la IX condesa de Vía Manuel, descendiente directa del infante don Manuel de Castilla, compró cuatro terrenos al Ayuntamiento de Madrid y a varios particulares para construir su residencia palaciega.

Las obras comenzaron en 1914, dándose por concluidas en 1919. Sainz de los Terreros proyectó un edificio de volumen cúbico, con tres niveles más semisótano y planta rectangular.

Sus alzados se levantan sobre un zócalo de granito y presentan un revoco almohadillado que imita la piedra. Los cuerpos laterales se remarcan con sutiles adelantamientos. Los vanos presentan antepechos y guirnaldas decorativas. En la planta y frente principales se sitúan los balcones de forja flanqueados por pilastras y ménsulas barrocas, algunos agrupados bajo frontones curvos partidos.

A la planta rectangular del palacete se adosan un soportal en T para el paso de carruajes y acceso cubierto al interior, una torre en el ángulo noroeste y una escalinata curva de bajada al jardín. En el interior del soportal, entre columnas jónicas, se sitúa una amplia escalinata que permite situar el piso bajo a media altura.



El interior del palacete corresponde al de una vivienda moderna de la época. En el sótano se localizaban las habitaciones de servicio, cocina, carbonera, bodega, despensa y cuarto de la calefacción.

La planta baja se organiza en torno a un patio cuadrangular descentrado en el que se alojaba la escalera noble de tres tramos en U, con peldaños de mármol y barandilla de hierro y bronce, cubierta con una falsa cúpula oval sobre pechinas, iluminada con un lucernario central. Alrededor de su caja se disponen las distintas estancias. En la zona septentrional se situaba la escalera de servicio,

el despacho y el gabinete, mientras que en la meridional se encontraba la sala con chimeneas y el gran salón de recepción. Por último, en la crujía se hallaba el comedor de gala, comunicado con el office y la escalera de acceso directo a la cocina.

En el piso principal alrededor de la escalera se abría un corredor resuelto a modo de arquería sobre columnas jónicas al que dan los dormitorios, gabinetes, vestidores, los modernos cuartos de baño y la capilla.

En la actualidad el palacio es la residencia del embajador de Bélgica en Madrid.